

Iris González

Bibliotecaria, especialista en literatura infantil y juvenil, cocinera y ahora también se pirra por tejer. Colabora en el blog Mola Coser y su proyecto es hacer todos los Barbapapá a ganchillo. También procura sacar adelante un Máster en Literatura Infantil y Juvenil

Tengo una muñeca tejida de azul

Cuando se acercaba Navidad y en la televisión empezaba el bombardeo indiscriminado de anuncios de juguetes, mi hermana y yo enloquecíamos, lo queríamos todo y redactábamos unas cartas a Sus Majestades los Reyes Magos que no tenían fin. Nos poseía la fiebre consumista y mi abuela, que siempre repetía que tendríamos que haber pasado una guerra, nos explicaba que a ella cuando era pequeña los Reyes como mucho le “echaban” una muñeca de trapo, y eso si tenía suerte. Si había sido un pelín traviesa entonces ya sólo le dejaban una especie de matraca hecha con cáscaras de nueces y semillas.

Cómo se atrevía nuestra abuela a comparar una muñeca de trapo, que seguramente habría hecho su madre con cuatro harapos, con el barco pirata de Playmobil o el último muñeco Nenuco con todas las novedades excretoras incluidas. Era una curez, pero ella nos siguió tejiendo unas muñequitas divertidísimas con restos de lana que le sobraban de sus jerséis. Eran muy ori-

ginales porque les ponía el pelo de punta como si hubieran metido los dedos en un enchufe. Y encima nadie más las tenía, sólo nosotras. Aún así, aquellas muñecas no las llevamos nunca al colegio porque nos daba apuro, quizá nos daba la sensación de que al estar hechas en casa rezumaban un tufillo a pobre o poco especial.

En aquella época no estaba de moda la costura ni tejer, sólo lo hacían las abuelas que se pirraban por los tapetes de ganchillo para poner encima de la tele y aquellos que servían para cubrir el papel higiénico. ¿Para qué ibas a tejerte un jersey si en cualquier tienda lo podías comprar tirado de precio y sin invertir ni un minuto de tu tiempo? Y mucho menos le ibas a pedir a tu abuela que te hiciera una muñeca de lanas o trapos, que ni era famosa ni salía por la tele.

Pero dicen que todo vuelve y hará un par de años oí por primera vez el término “tricoteca”: una tienda de lanas donde se reúnen personas para tejer todos juntos,



© Crochettes. Fotografías de Ramiro Elena

disfrutar compartiendo conocimientos, solucionando dudas... o sea, lo que mi abuela llamaba "ir a las lanas".

Se ha puesto de moda tejer y coser tu propia ropa; también cultivar nuestras verduras en macetas en el balcón; reciclar los muebles convirtiéndolos en otra cosa e incluso hacer de chapucillas en casa. Es lo que se llama el movimiento "Hágalo usted mismo" ("DIY" de "Do It Yourself", en inglés), que se puede aplicar a multitud de cosas y facetas, pero que está pegando muy fuerte en la creación de productos decorativos y juguetes o los llamados "amigurumis". Adoptan su nombre de la técnica japonesa que consiste en tejer muñecos a ganchillo, más bien pequeños que toman la forma de animalitos, aunque actualmente se ven amigurumis que reproducen las formas de casi cualquier cosa.

Para saber un poco más sobre esta tendencia DIY aplicada a los juguetes, he conversado con Alicia Roselló propietaria de Duduá, una galería donde se pueden comprar amigurumis y donde también enseñan a tejerlos (allí aprendí yo).

ⓑ ¿Cuéntanos algo sobre ti.

Soy de Barcelona. Estudié diseño digital y cuando terminé mis estudios me di cuenta de que no quería trabajar más con el ordenador y le pedí a mi tía que me enseñara a hacer ganchillo.

A través de Internet comprobé que en otros países el tema de la artesanía y de todo aquello hecho a mano estaba muy avanzado, pero que en España era para una minoría y que la tradición se estaba perdiendo.

ⓑ ¿Siempre habías estado interesada en el mundo de lo hecho a mano? ¿Tejías cuando eras pequeña?

De pequeña me encantaba dibujar, pintar, moldear... cualquier tipo de manualidad, pero no tejía. Supongo que

quizá consideraban que era demasiado difícil para una niña.

ⓑ ¿Recuerdas cuál fue el primer objeto que tejiste?

Fue un tapete en forma de vinilo.

ⓑ ¿Qué es Duduá?

Decidí abrir una tienda dedicada a los objetos hechos a mano por artistas de todo el mundo y donde dar cabida también a mis propios productos.

Así nació Duduá (<http://duduadudua.blogspot.com/>) en verano del 2006. A través de la tienda conocí a Nuria Brunet, una diseñadora de Barcelona que llevaba años en el mundo del punto y del ganchillo. Decidimos unir fuerzas y empezar Crochettes (<http://www.crochettes.com>), una marca en la que hacemos objetos de decoración contemporáneos hechos en ganchillo.

ⓑ ¿Cómo empezaste tu actividad como creadora de objetos y cómo eso te llevó a desarrollar un proyecto profesional? ¿Qué es lo que más te gusta de lo que haces?

Fue todo un proceso natural. Primero quise aprender la técnica, luego quería plasmar mis ideas y crear mi propio producto, así que busqué lo necesario para llevarlo a cabo. Me gusta poder ser mi propia jefa y hacer más o menos lo que yo quiero.

ⓑ ¿Cuál es tu fuente de inspiración?

El día a día, mis recuerdos de la infancia... Además me dedico varias horas a la semana a navegar por Internet, viendo blogs y webs sin parar. ¡Mi carpeta de imágenes bonitas es infinita!

ⓑ ¿Trabajas con diferentes materiales? ¿Cómo decides qué materiales utilizarás en tus criaturas?

Trabajamos con material acrílico en la mayoría de los casos en que la pieza no es para vestir y hay más variedad de colores. A veces también añadimos algodón o mohair para darle otro aspecto a la pieza. Depende del objeto elegimos un material u otro, por ejemplo los cactus llevan mohair porque así tienen un aspecto un poco peludito.

ⓑ ¿Qué consejo les darías a los lectores interesados en la creación propia de objetos, juguetes... y en la distribución de su producto?

Que piensen bien el diseño del producto, que miren si hay otros similares en el mercado y los estudien. Estudiar la competencia es muy importante para aprender. Que sean perseverantes, que cuiden todos los detalles y ¡que se hagan una web!, o en su defecto un blog. La imagen es muy importante tanto como la presencia en Internet.

ⓑ Tejer siempre se había considerado una cosa de abuelas y ahora parece que todo el mundo teje, cose, hace ganchillo o crea con fieltro. ¿Cuándo dejó de ser una actividad anticuada y pasó a estar tan de moda?

Yo creo que ya hace algunos años que empezó el boom. Hará más de cuatro años ya. Primero llegó a Estados Unidos y Japón y ahora a España.

ⓑ ¿Crees que el DIY ya ha explotado en nuestro país o aún estamos empezando?

Creo que está empezando y aún le falta mucho, pero tiempo al tiempo...

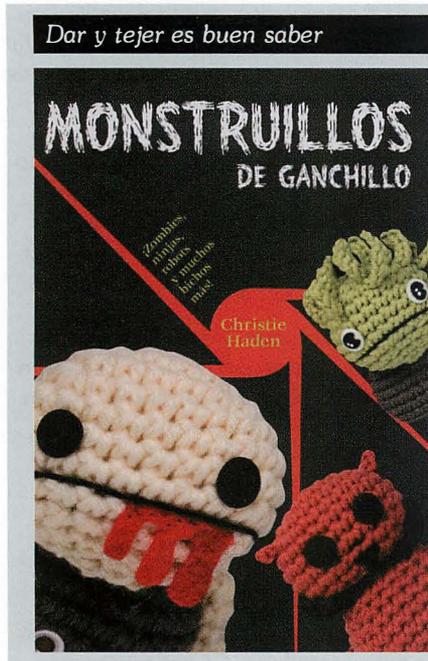
ⓑ ¿Qué papel han jugado Internet y la tecnología de comunicación 2.0 en la difusión del movimiento DIY?



© Christen Haden



© Crochettes. Fotografía de Ramiro Elena



Christine Haden
Monstrillos de ganchillo
 Madrid: SM, 2009

Coser y tejer se han puesto de moda y han dejado de ser tradiciones anticuadas y olvidadas y cómo no, Internet está lleno de páginas, blogs y comunidades donde compartir patrones, curiosidades, proyectos, ideas... La contrapartida es que la mayoría de la información está en inglés o en japonés, ya que es en Estados Unidos y en Japón donde el boom del movimiento "Hágalo usted mismo" ha calado más fuerte, sobre todo en lo que se refiere a la creación de muñecos u objetos llamados amigurumi.

El amigurumi es una técnica tradicional japonesa que consiste en la creación de muñecos pequeños a base de ganchillo. Generalmente son pequeños y en forma de animales, aunque con aspectos antropomórficos. Así, el mundo amigurómico vive mayoritariamente poblado de conejitos, ositos, pastelitos y demás itos siendo en general bastante tierno y dulzón, aunque se puede crear de todo.

Monstrillos de ganchillo es quizá uno de los primeros libros que se publican sobre amigurumi en castellano y destaca especialmente por su originalidad, ya que nos permitirá crear criaturas que se comieran para desayunar a todos los animalitos cucos que hemos citado antes: zombies, vampiros, aliens, monstruos...

Un libro muy fácil de seguir, ya que la presentación de los patrones se acompaña con esquemas paso a paso, puntuaciones en grado a su dificultad de ejecución, comentarios y fotografías a todo color. Así que desde el profano al más experimentado en el arte del ganchillo podrá disfrutarlo.

Iris González
 Bibliotecaria

Creo que han desarrollado un papel clave. Sin Internet este boom a nivel mundial y su difusión no hubieran sido posibles. Se habrían desarrollado casos aislados, pero sin intercambio de conocimientos.

ⓑ **La mayoría de libros de amigurumi sólo se encuentran en inglés o en japonés, pero ahora la editorial SM publica en castellano *Monstrillos de ganchillo* donde podemos encontrar patrones de zombies, ninjas o vampiros. Llama la atención, ya que parece que el amigurumi está asociado a un mundo dulce y pastelón, ¿es correcta esa percepción? ¿Crees que la gracia está en saber ir más allá de los ositos de ganchillo? ¿Se puede "ganchillar" cualquier cosa?**

La imagen popular del amigurumi son los ositos cursis, pero realmente se puede hacer cualquier cosa que se te pase por la imaginación. De hecho he visto cosas increíbles como dentaduras, cohetes de Tintín, cámaras de fotos o ¡cadáveres ensangrentados! ¡Todo es

posible! Aunque el oso cursi me siga gustando...

ⓑ **El "craft" está teniendo mucha presencia dentro del mundo del arte.**

Creo que está muy bien que empiece a mezclarse todo un poco y las manualidades vayan al museo y los artistas se sirvan de técnicas más tradicionales para crear sus obras. ¡Ya era hora!

ⓑ **Artistas como Amy Long o Jerilea Zempel crean obras de corriente subversiva utilizando las artes aplicadas que tradicionalmente desarrollaban las mujeres en el ámbito doméstico, como tejer o coser. ¿Encuentras que hay algo de subversivo en tejer y coser en la actualidad?**

Conozco la obra de Jerilea Zempel (<http://jerileazempel.blogspot.com/>), aunque no opino que resida nada especialmente subversivo en tejer o coser actualmente, sólo se trata de recuperar una técnica que empezaba a estar en desuso.

ⓑ **Recomiéndanos a otros artistas del "craft" que crees que podrían interesarnos.**

Hay tantos interesantes... Ahora mismo me vienen a la memoria los arrecifes de coral de ganchillo de Gooseflesh (<http://www.etsy.com/shop/Gooseflesh>) o los objetos de Christine Domanic (<http://www.flickr.com/photos/jackrabbitetsy/>)

Internet es la mejor herramienta para curiosear y coger ideas si queréis crear vuestros propios amigurumis o muñecos. Flickr (<http://www.flickr.com/groups/amigurumi/>) es quizá uno de los mejores escaparates; en YouTube (<http://www.youtube.com/watch?v=5hKBeu2BlhU>) y Vimeo (<http://www.vimeo.com/tag:amigurumi>) podréis ver vídeos a modo de tutorial y aprender a crear vuestro propio muñeco; Ravelry (<http://www.ravelry.com>) es una comunidad de tejedores donde encontraréis muchísimos patrones, y no os olvidéis de los blogs (<http://amigurumi.blugoo.com/>), hay cientos de ellos. Las posibilidades son infinitas. ◀▶



El
Bosque
 de la
 Maga Colibrí

LIBRERÍA
 LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL
 JUGUETE DIDÁCTICO
 TALLERES